



Un hongo con superpropiedades para las plantas

Más de cien científicos analizan los avances del Trichoderma y Gliocladium

R.D.L. | SALAMANCA

TRICHODERMA y Gliocladium es el nombre de unos hongos microscópicos de gran importancia en la agricultura y en la producción de enzimas industriales. Desde 1983, un grupo de investigadores dedica parte de su actividad al estudio de estos hongos no patógenos y periódicamente se reúnen en un seminario internacional. Ayer, la Universidad de Salamanca acogió la primera de las sesiones organizadas por el Grupo de Biocontrol y Fitopatología del Instituto Hispano Luso de Investigaciones Agrarias (CIALE), con la colaboración de la Fundación

General de la Universidad de Salamanca, un encuentro en el que se dan cita más de 100 científicos de 27 países.

En la industria papelera, en el sector de la alimentación, en la descontaminación de suelos y en la agricultura, las aplicaciones de estos diminutos hongos son muchas y muy variadas y aún pueden dar lugar a más mejoras. Ya se utilizan como agente de control biológico, funcionando como alternativa a pesticidas químicos, y como bioestimulante para el crecimiento de las plantas. Ahora el reto es conocer cómo estos microorganismos dialogan con las plantas.

Según explicaba ayer Enri-



El vicerrector José M. Minguez y el presidente del congreso, Enrique Monte, con investigadores. | J. CUESTA

que Monte, presidente del congreso, están viendo la manera de aprovechar los sobrenadantes de un cultivo enriquecido con las proteínas del hongo porque, además, parece que el efecto beneficioso que el hongo tiene en la planta es heredable, de forma que perdura en las siguientes generaciones del cultivo. También están tratando de ver cómo afec-

ta el hongo a los microorganismos beneficiosos que viven con la planta.

El futuro de las investigaciones con Trichoderma y Gliocladium parece no tener fin y la Universidad de Salamanca puede presumir de sus importantes aportaciones a este ámbito. La primera patente biotecnológica del Estudio salmantino, que data

de 1995, fue una formulación del hongo Trichoderma como agente de control biológico de enfermedades en agricultura, TUSAL es el nombre de la formulación que los investigadores registraron a nivel europeo. Desde hace unos años, con el Centro Hispano-Luso de Investigaciones Agrarias, los estudios sobre estos hongos avanzan año tras año.